

## PROCESOS Y ENFOQUES:

# NOTAS SOBRE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Y EL SALVADOR

Carlos Hernández

### Una Aclaración

Desde finales de la década del 70 hemos tenido un especial interés por estudiar los procesos económicos, políticos y sociales y su interrelación en una sociedad en conflicto bélico.

Nuestro interés estaba centrado en el examen de la sociedad salvadoreña de las décadas del 70 y del 80, conforme evolucionaban los acontecimientos.

Queríamos aclararnos nosotros mismos lo que estaba sucediendo y su tendencia.

De manera que iniciamos nuestros estudios procesando la información primaria y secundaria sobre El Salvador.

Llegamos a la conclusión inicial de que, desde el punto de vista de la sociología, se abría todo un campo de estudio del comportamiento social, cuando se fundían en una guerra leyes propias del desarrollo social con leyes militares; tal fusión sosteníamos como hipótesis, daba origen a un nuevo campo de investigación sociológica, la sociología de la guerra.

Cuvilier nos informa que el sociólogo francés Gastón Bouthoul ya había señalado esta corriente de investigación sociológica en las décadas del 50 y del 60 y que en sus estudios la bautizó con el nombre de **polemología** -del griego "polemos": guerra; "logos": tratado-(1).

De manera que podríamos decir que la polemología es una rama de la sociología en su desarrollo inicial, que trata del estudio de las leyes sociales que rigen a las sociedades durante un conflicto bélico.

En el esfuerzo de realizar un análisis polemológico aplicado fuimos construyendo nuestro marco teórico, recabando datos sobre la sociedad salvadoreña, es-

tudiamos algo de teoría militar; y siendo los Estados Unidos una parte directamente involucrada en el conflicto, tuvimos necesariamente que realizar estudios sobre su sociedad.

Probablemente son pocos los países que se estudian con relativa facilidad como los Estados Unidos, debido a la abundancia de información. Incluso, por ser el país en donde la industria cinematográfica está tan desarrollada, se puede reconstruir la historia en buena medida a punta de películas documentales.

Seleccionar la información sobre los Estados Unidos, es todo un trabajo porque es abundante, actualizada y en lo que hemos observado, podría decirse, de buena calidad.

Gradualmente nos fuimos formando un serie de conocimientos sobre los Estados Unidos, que compartimos con algunos estudiosos. Y consideramos que llegaría el momento de escribirlos, con la finalidad de "platicarlos" más ampliamente para motivarnos a otros estudios y valoraciones.

Desearíamos continuar en este esfuerzo de propiciar el intercambio de algunas ideas, así sean preliminares, sobre los Estados Unidos.

La oportunidad se nos ha presentado al elaborar este modesto aporte que trata de dar algunos elementos socio-histórico-políticos de los Estados Unidos relacionados con el proceso centroamericano y por definición salvadoreño, de los años 80. Y con algunos comentarios para la iniciada década del 90. También para dar algunos elementos, desde el punto de vista sociológico, que posibiliten una apreciación más global de los aspectos económicos que tratamos.

Nosotros recopilamos una regular cantidad de información sobre los Estados Unidos, a lo largo de algunos años de estudio en la primera mitad de la

década del 80; pero los libros, revistas, recortes, apuntes se nos quedaron dispersos en nuestros viajes.

Para este artículo reconstruimos en nuestra memoria los títulos de ciertos estudios y en otros solamente mencionamos al autor.(2).

Quisiéramos hacer una mención de agradecimiento: en sus inicios, en 1980-81, la investigación contó con el apoyo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -CLACSO-, con sede en Buenos Aires, Argentina.

### 1.- Inflexiones en la Historia de los Estados Unidos de América.

En la vida de una Nación existen sucesos que conmocionan la totalidad social.

Son, quizás podríamos decir, solicitando disculpas por una inadecuada analogía, inflexiones en el sentido histórico-matemático (3) del término. Se cambia el rumbo de la curva del desarrollo histórico.

Las inflexiones en la historia, llevan hacia arriba o hacia abajo a una nación. Son diríamos, evocando la dialéctica, momentos de afirmación y negación del proceso histórico.

Podríamos citar como inflexiones hacia arriba de los EUA:

- La Guerra Revolucionaria por la Independencia, que prácticamente inició un ordenamiento social nuevo, tanto interna como externamente.
- La Guerra Civil contra los Estados esclavistas del Sur. La abolición de la esclavitud. Desde el punto de vista social, probablemente este proceso tiene continuidad en el sistema de seguridad social.
- En el marco del desenvolvimiento de la nueva nación se propició un sustancial desarrollo con la Revolución Industrial. En el contexto de este desenvolvimiento de la producción, se cuenta del desarrollo basada en la explotación del hierro, el vapor y la energía eléctrica. El ferrocarril, las máquinas cosechadoras, el automóvil, la cámara y el proyector cinematográfico, la aviación, el teléfono, el linotipo, la lámpara incandescente, la máquina de escribir, la sumadora, la registradora entre otros descubrimientos. (4).

— La Revolución Científico-Técnica, a su vez, es una continuidad de la Revolución Industrial: las computadoras, la automatización.

Tiene su continuidad en la elevación de la producción, el desarrollo de las comunicaciones y los descubrimientos espaciales.

Algunas inflexiones combinadamente ejercen una función solidificadora —porque el estado nacional en su proceso histórico de constitución, desarrolla su territorialidad, y posición económica y política— y al mismo tiempo disgregadora —porque generan una oposición social, y de otros estados nacionales, política y económica—.

En la constitución de los Estados Unidos de América los resultados combinados de estas inflexiones están relacionados con:

- Los procesos históricos en que se presenta el proceso de colonización y la reducción a las reservas de la población indígena; seguido del proceso de expansión territorial disputando bélicamente tierras que pertenecían a otros estados y naciones;
- La participación en la segunda guerra mundial especialmente en donde a la par de la contribución a la derrota del totalitarismo fascista, se hizo estallar, innecesariamente según algunos analistas, dos bombas atómicas; y surgió el complejo militar-industrial cuyos elementos negativos hacia la totalidad social fueron señalados por el Presidente Eisenhower.(5).
- A pesar de la disolución del esclavismo, la segregación racial ha sido una constante en la problemática social en los Estados Unidos, de ahí que el proceso de lucha por los derechos civiles, con sus avances y retrocesos, ha contado con evidentes represiones y marginaciones de la población negra y de las llamadas minorías.
- La disolución del llamado sistema del socialismo real, que según noticias (6), ni la Agencia Central de Inteligencia —CIA— previó, hecho que posibilita la emergencia de EUA como potencia mundial hegemónica en las relaciones internacionales contemporáneas y, paralelamente, se generan puntos de convergencia y divergencia, con otras potencias.

Y las inflexiones hacia abajo en la constitución de la Nación, los momentos negativos de su proceso histórico podríamos decir con otras palabras, que la cuestionan, a veces en el largo plazo:

- Los procesos en que se transgrede la regulación internacional sobre los derechos humanos y la autodeterminación de las naciones. Entre ellos, el proceso de colonización y neo-colonización mundial y la discriminación racial; las intervenciones políticas —como por ejemplo reciente, los secuestros en otros países para juzgar delitos en Estados Unidos (7)— militares y económicas en que se viola la autodeterminación de las naciones;
- La crisis del 29-30; la Guerra de Vietnam. Estos son puntos especialmente importantes en la historia de los Estados Unidos de América.
- La influencia negativa de los monopolios (8) en las condiciones de competencia en el mercado que ha contado con la elaboración por el Organismo Legislativo de las leyes anti-trust. El daño a la ecología —en el marco de reconversiones de la deuda de países del tercer mundo en desarrollo ecológico en esta década del 90— debido a la contaminación nacional y mundial resultante de una producción industrial monopólica no controlada tanto de Estados Unidos como de otros países desarrollados;
- El desarrollo del tipo de competencia monopólica y oligopólica en el mercado conjugado con el desarrollo en esa dirección de la industria bélica.

Lo anterior conlleva la probabilidad —ahora, al menos temporalmente, históricamente desplazada, en cuanto a la confrontación con otra potencia antagonista— de utilización del poderío nuclear en un conflicto de alta intensidad que tendría como resultante la destrucción del planeta; y en el marco de las repercusiones educativas el auge de la cultura de la violencia y también la expansión del narcotráfico y de las epidemias, entre ellas el SIDA.

Desde luego que sobre las inflexiones que nosotros hemos tipificado podrán existir enfoques diferentes —hasta si el término es teóricamente correcto— y seguramente se considerará que existen más aspectos que han repercutido profundamente en la sociedad global.

Nosotros hemos tratado de estructurarlos procesando

las opiniones y lecturas que hemos recabado dentro y fuera de los Estados Unidos de América, en distintos períodos.

Y como una forma de compartir algunas ideas encaminadas a un diagnóstico inicial para una historia comparada con El Salvador.

## 2.- Inflexiones relacionadas con la Historia de El Salvador.

La intensidad con que se graban en la memoria histórica de la población las inflexiones son diferentes.

Entre las inflexiones hacia abajo o los momentos de negación, existen dos —en los que nos detendremos en alguna medida pues están relacionados también, con el proceso histórico salvadoreño— que tanto desde el ángulo socio-político-económico, como intentando observar el fenómeno desde el ángulo socio-psicológico, marcan el comportamiento del ciudadano norteamericano.

Uno de ellos es la crisis del 29-30 y el otro la Guerra de Vietnam.

Daremos algunos elementos de juicio sobre la repercusión de estos sucesos en la sociedad norteamericana y luego en la salvadoreña.

### Del Síndrome del 30

La crisis del 29-30 conmocionó según lo sabemos toda la estructura económica de la sociedad norteamericana. Cuestionó en el momento de mayor confianza, precisamente —y de la manera más profunda— la confianza en el funcionamiento del sistema económico.

Existen varias teorías sobre las causas y el funcionamiento de las crisis en las economías de mercado.

Teóricamente la interpretación de las crisis cíclicas ya ha abandonado una teoría inicial de que los auges y depresiones se debían a las manchas solares, que al cambiar ocasionaban, a su vez, cambios en la agricultura con la consecuente repercusión en todos los sectores.

En la actualidad, y en general, unas teorías sostienen que se debe a la contracción de la oferta

monetaria por parte del sistema financiero que hace entrar en crisis la producción en su conjunto; otras, que se debe a la tendencia creciente de la sobreproducción, a que una regularidad de la economía de mercado es que aumenta tendencialmente la oferta reduciendo la demanda.

Fenoménicamente, nos dicen algunas referencias a la crisis del 29/30, ésta se expresó en que a la par de gran cantidad de fábricas sin producir, existía tal cantidad de desocupados que según se afirma, hasta para aspirar a una plaza de acomodador de circo se presentaron millares de personas.

Se nos relata de los suicidios de inversionistas en Wall Street, en donde ciertas acciones pasaron de valer, si mal no recordamos, tres millones de dólares a simplemente tres dólares.

Se nos ilustra que se trató de una época en que la leche se tiraba a los ríos, los pavos y los cerdos se enterraban vivos, para mantener los precios, prácticamente en medio de millares de desocupados hambrientos.

Y los bancos no prestaban dinero, a pesar de la gran demanda, porque era difícil recuperarlo en medio de quiebres generales de fábricas y una población empobrecida, sin dinero.

En la memoria histórica de la población norteamericana la crisis del 29/30 persiste con bastante profundidad en lo que nos hemos podido dar cuenta.

Nos ha interesado, por ejemplo, el hecho de que a mediados de la década del 80 se creó una especie de "síndrome del 30" en EUA.

Ciertas entidades bancarias no pudieron responder a las solicitudes de retiro de los depositantes, en una situación de depresión de la economía; inmediatamente los noticieros dieron cuenta de que los entrevistados tenían una situación como la del 30. Y al parecer esta situación de insolvencia financiera de ciertos bancos estadounidenses se repitió en la reciente depresión de principios de esta década del 90.

También nosotros en El Salvador, tenemos la crisis del 30 gravada en nuestra memoria histórica.

En un libro de autores norteamericanos (9), sobre la situación conflictiva en El Salvador, a mediados de la década del 80, se consignaba en un epígrafe la de-

claración de un cafetalero salvadoreño que mencionaba que la solución en El Salvador podría ser como la del 32.

Y es que la crisis del 29/30 se convirtió en El Salvador no solamente en una crisis económica, ni solamente política, sino también militar.

La contracción de la economía mundial, y la de Estados Unidos de América, se reflejó en contracciones en la demanda de nuestro principal producto de exportación, el café —cuyo cultivo solamente proporciona empleo para la gran masa de la población 4 meses al año, durante las cortas del grano— originando enorme desocupación en el campo, a la par de explotaciones cafetaleras con el grano a punto de cortarse y exportarse.

Y esto en el marco de la tradicional fragilidad del mercado de mano de obra salvadoreño.

Según el Censo de 1930 —el primero de la población en El Salvador contemporáneo— ya lo hemos mencionado en otras oportunidades, la población total era de aproximadamente un millón y medio de personas de las cuales solamente el 8% eran propietarios de medios de producción y el 92% no tenía medios de producción. De las personas en edad de trabajar el 20% eran jornaleros y el otro 20% eran empleadas del servicio doméstico. Queremos indicar que el 40% de la población a inicios de la década del 30, estaba constituida por jornaleros y sirvientas, por asalariados y semi-asalariados.(10).

El impacto nacional fue grande, se cuestionó, a través de una insurrección en enero de 1932, el sistema económico y social salvadoreño. Como nos indican algunos historiadores —aún cuando se dan cifras diferentes— la insurrección fue militarmente derrotada y el saldo fue de 30,000 muertos, aproximadamente.(11).

En el caso de El Salvador, los fenómenos del 32 y de la década del 80 están muy ligados. En los dos se cuestionó la totalidad de la economía de mercado periférica y oligopólica salvadoreña. Hasta el nombre del líder de los insurrectos en 1932, Agustín Farabundo Martí (12), inspira el movimiento insurgente de la década del 80, cuyos embriones se encuentran en la década del 70.

### **Al Síndrome de Vietnam**

Volviendo a los Estados Unidos de América, la Guerra

de Vietnam, cuestionó elementos de constitución de la nacionalidad basados en el poderío financiero, tecnológico, cultural.

Se dice que en la Guerra de Vietnam los Estados Unidos utilizaban aproximadamente la tercera parte de su presupuesto de defensa; otros dan como datos el hecho de que en Vietnam estallaron más bombas que en toda la Segunda Guerra Mundial.

Recordamos que Andy Stapp, uno de los líderes del llamado pliego de derechos de los soldados durante la guerra de Vietnam, mencionaba en un libro, que la Dow Chemical vendía millones de dólares mensuales de napalm al gobierno para ser utilizados en Vietnam.

Como lo dice el Coronel Summers, en su estudio elaborado con un razonamiento dialéctico (13), que intenta explicar la paradoja del porqué un país que movilizó el más grande y/o más poderoso hasta esa fecha, ejército de la tierra, con cerca de un millón de hombres armados cada año; con el mayor apoyo logístico y financiero conocido hasta la fecha en la tierra; que inflingía constantes derrotas a su enemigo que se retiraba dejando millares de bajas en el campo de batalla...al final salió derrotado.

La guerra de Vietnam cuestionó, entre otros aspectos, la confianza nacional y ciudadana en lo absoluto de la capacidad financiera y tecnológica para resolver los problemas.

Despejó visiones equivocadas sobre la superioridad basada en lo racial.

Cuestionó la visión de superioridad como entidad nacional sobre los países y los habitantes del Tercer Mundo, y el derecho y la capacidad de éstos para resolver sus propios problemas.

Se llevó a divisiones en la sociedad civil norteamericana y al uso de la coerción para contener la desobediencia civil.

Se llegó, en una estructura estatal bastante sólida en cuanto a las relaciones entre los Organos del Estado, a discusiones y divisiones entre los mismos órganos del Estado —especialmente entre el Ejecutivo y el Legislativo, según desprendemos de la lectura de Summers— sobre la legitimidad de intervenir en los asuntos internos de los países.

La Guerra de Vietnam, cuestionó, en fin, la Moral —la moral nacional política y militar, agreguemos—, dice Summers.

Summers incluso propone que la categoría de lo Moral y su desarrollo y mantenimiento, sea elevada como décimo principio de la guerra en la teoría militar y del Ejército de los Estados Unidos de América.

También nosotros en El Salvador, estamos ligados al proceso de Vietnam, como lo estuvimos al proceso del 30. En el 30 por la entrada de los Estados Unidos en la crisis, en Vietnam por la salida.

En los Estados Unidos, al parecer, existe una división en el campo de la teoría de la contrainsurgencia.

La doctrina de contrainsurgencia antes y después de Vietnam —“Post-Vietnam Counterinsurgency Doctrine” dice Waghelstein—.

El término contrainsurgencia ha sido desarrollado por la ciencia política, militar y social norteamericana.

Probablemente se haya iniciado la estructuración de la teoría de la contrainsurgencia en las esferas políticas.

En la década del 60 se advertía que la principal confrontación que tendrían los Estados Unidos en el siglo no sería en guerras convencionales —confrontación entre ejércitos regulares— ni totales —atómicas— con las superpotencias, especialmente con la, ahora extinta, Unión Soviética.

Nos parece que fue el asesinato —en 1963— Presidente John F. Kennedy quien propició el desarrollo de:

- Toda una concepción socio-política-militar en los Estados Unidos, relacionada con el hecho de que el principal problema para la seguridad nacional y la confrontación entre sistemas eran las guerras irregulares, desarrolladas inicialmente por ejércitos irregulares, es decir, la guerra de guerrillas;
- Que el enfoque de la respuesta a esas guerras irregulares tenía que ser integral —social y político— y no estrictamente militar.
- Que se necesitaba una transformación en la educación y desarrollo de los cuadros militares en los Estados Unidos a fin de que en el plano militar,

podieran responder a los niveles de desarrollo que la guerra insurgente fuera presentando, y en el plano político social a la captación del apoyo de la población a la contrainsurgencia y el debilitamiento consecuente de la insurgencia.

En alguna parte hemos conocido el argumento de que en la época de Kennedy los cargos estatales relacionados con la estructura militar se adjudicaban tomando en consideración la formación socio-política y no estrictamente la formación militar.

Fue la década del desarrollo de la Guerra de Vietnam, de la emergencia de la Revolución Cubana; del nacionalismo y las reformas agrarias incluso, propiciados en alguna medida por una política internacional de los Estados Unidos. De los conflictos sociales originados por los procesos de la Guerra de Vietnam y de los Derechos Civiles al interior de los mismos Estados Unidos.

En la teoría de la contrainsurgencia de aquella época se establecía que existían tres tipos de guerra a los que los Estados Unidos tenían que responder:

- a) Una Guerra Especial de Contrainsurgencia. Este tipo de guerra estaba relacionado con el inicio del movimiento guerrillero en varios países del Tercer Mundo y su afianzamiento en el apoyo de la población.
- b) Una Guerra Convencional. Relacionada al proceso en que el movimiento insurgente había llegado a tal grado de desarrollo en su guerra subversiva que implicaba el enfrentamiento entre ejércitos regulares del mismo o de más estados.
- c) Una Guerra Total. Implicaba que la trascendencia del conflicto tocaba los intereses de influencia geo-política-estratégica de las potencias y por ello la posibilidad de un enfrentamiento entre las mismas con el uso de armas atómicas.

Según entendemos, tal marco de referencia teórico fue utilizado para desarrollar en parte medular la Guerra de Vietnam.

Quizás es adecuado recordar que quien expuso con bastante acusiosidad el fenómeno de la insurgencia en la época, desde la óptica de los Estados Unidos fue Robert Taber con su conocido estudio denominado muy penetrantemente "La Guerra de la Pulga". (14).

Después de la derrota de los Estados Unidos en Vietnam, se ha realizado, nos parece, una revisión de la teoría original de la contrainsurgencia.

Ya hemos mencionado que, a nuestro juicio, uno de los estudios que más profundamente hacen tal revisión es el de Summers "sobre la estrategia en el contexto de la guerra de Vietnam".

De la anterior teoría de la contrainsurgencia, al menos hasta mediados y finales de la década del 80, se conserva la consideración de que:

- El tipo de guerra insurgente es la modalidad de la Tercera Guerra Mundial desarrollada por la (Ex) Unión Soviética contra los Estados Unidos.

Así, por ejemplo, se expresaba el analista militar Frank Aker al examinar el caso de El Salvador, como la punta de lanza del expansionismo soviético, a mediados de la década del 80.

- De igual manera se conservan los tres niveles de guerra. En la "Post-Vietnam Counterinsurgency Doctrine", como la define Waghelstein, los niveles de guerra se conocen como niveles de conflictos de baja, mediana y alta intensidad. Quizás cada uno correspondería a lo que antes era la guerra especial de contrainsurgencia, la convencional y la total.

Podríamos suponer que dos son los cambios en el contenido de los conceptos: uno, que la experiencia de Vietnam dejó premisas para considerar con más profundidad el contenido socio-político de la guerra especial de contrainsurgencia; otro que el desarrollo de la tecnología militar es grande, en las dos últimas décadas y de ahí que una guerra convencional —o de mediana intensidad— puede convertirse en una de alta intensidad en un mundo cada vez más interrelacionado.

Por ejemplo, ya Gorbachev ha mencionado que no se puede concebir una guerra convencional en Alemania, pues los bombardeos aunque no fueran atómicos, ocasionarían daños en plantas nucleares que dejarían prácticamente inhabitable el continente; y que en una guerra nuclear entre potencias no habría ni vencedores ni vencidos, sino la destrucción del planeta.(15).

Al parecer la teoría de la guerra especial de contrainsurgencia que se conocía en la época de la guerra de

Vietnam, se transformó en la de los conflictos de baja intensidad.

En el caso de El Salvador, se revivía el concepto de la teoría del dominó de la época de Vietnam, considerando que de caer el gobierno del país en la esfera de la influencia soviética —como se consideraba que había caído Nicaragua a partir de la Revolución Sandinista— seguiría la confrontación en Guatemala y México.

De manera que los analistas militares de Estados Unidos asimilando y desarrollando la teoría contrainsurgente de la época de Vietnam, trabajaron en la elaboración de una teoría para enfrentar y enfocar el "síndrome" en el proceso salvadoreño.

Ya referimos anteriormente que Summers extrajo de su síntesis de la guerra de Vietnam los "principios de la guerra en América Central".(16).

#### **Elementos de la "Post-Vietnam Counterinsurgency Doctrine" en El Salvador**

Y, en lo que conocemos, fue Waghelstein, quien —estuvo, nos parece como jefe de la misión militar de Estados Unidos en El Salvador durante cuatro años— posteriormente sistematizó la aplicación de las experiencias de Vietnam en El Salvador.

Para Waghelstein, según un estudio publicado en 1984, el caso de El Salvador se parecía más al de Venezuela que al de Vietnam.(17).

De manera que el propósito en el tratamiento del conflicto de baja intensidad en El Salvador, sería similar al de Venezuela en la década del 60. Es decir, lograr una solución política en la que la insurgencia canalice su actividad político-militar en una actividad propiamente política.

Waghelstein compara, con razonamiento dialéctico que recuerda a Summers los casos de El Salvador, Venezuela y Vietnam, y va condensando una síntesis de tratamiento en el caso salvadoreño.

Probablemente una de las observaciones más importantes, sea la de la naturaleza interna de los procesos insurgentes. Una especie de dimensionamiento del problema: a lo interno, se responde con lo interno.

Waghelstein sostenía que a diferencia de lo que sucedió en Vietnam en donde los Estados Unidos

impusieron un presidente y trataron de crear desde afuera un proceso político que no se conjugaba internamente, en Venezuela Rómulo Betancourt fue producto de un proceso político interno y por lo tanto con base social interna.

De manera que uno de los elementos de solución en El Salvador, sería la de potencializar un partido; un Presidente que tuviera una trayectoria nacional en un proceso político encaminado a abrir espacios políticos a fin de restarle puntos de confrontación militar y política a la insurgencia.

Seguramente se trataba de la Democracia Cristiana como partido político y del Ingeniero José Napoleón Duarte, como Presidente.

Los Estados Unidos tendrían en esta concepción el elemento de potencialización —y no la imposición— de las fuerzas políticas internas, favorables a su concepción.

Partiendo de esta concepción de lo interno, Waghelstein proponía, deducimos recordando, planteamientos económicos y políticos importantes:

- La aplicación real y profunda de la reforma económica —especialmente la agraria— era cardinal en su concepción.

Ilustraba con el hecho de que los mismos Estados Unidos tendrían que sacrificar intereses económicos como lo hicieron en Venezuela donde aceptaron la nacionalización de la industria petrolera.

- La aplicación real y profunda de la reforma política era también en su planteamiento una necesidad. Conversión en políticos de los insurgentes.

Desconocemos el grado de incidencia política de los planteamientos de Waghelstein; pero por coincidencia o no Terry Lynn nos informaba en un estudio, de que en ciertas declaraciones el entonces Presidente Napoleón Duarte había mencionado que intentaría... "hacer lo que los venezolanos hicieron", y que se consideraba... "el Rómulo Betancourt de El Salvador".

La década del 80 —especialmente en su segunda mitad— quizás puede definirse, desde la óptica de la política de los Estados Unidos hacia El Salvador, como la década del laboratorio de la teoría del conflicto de baja intensidad.

La teoría del conflicto de baja intensidad fue contradictoria al interior de nuestro país, incluso en la esferas oficiales.

Algunos sectores postulaban incluso una "guerra de decisión rápida" contra la insurgencia para resolver el conflicto.

Además el término parecía despectivo en el sentido de que para nuestro país se trataba de una "guerra total". Esto no era desconocido para los analistas norteamericanos como Sam Sarkesian que claramente mencionaba que la insurgencia tenía un compromiso total en tanto que los Estados Unidos un compromiso parcial en los conflictos de baja intensidad.

En la terminología de la ciencia política y militar de los Estados Unidos es explicable la operativización de los conceptos de esa manera.

En efecto, es un país en donde, por ejemplo se necesita un concepto militar para definir el tipo de conflicto bélico en donde se vea implicado el uso de su "tríada estratégica" —que también la tenía la Unión Soviética, y ahora la tiene la Comunidad de Estados Independientes—: los bombarderos B-2; los submarinos nucleares y los misiles tierra-tierra de largo alcance.

La prioridad en este enfoque, podríamos suponer, la constituía —y seguramente la constituye— una confrontación global y la interrelación que puede tener ésta confrontación, con conflictos de mediana intensidad —entre Estados, por ejemplo la guerra entre Iran e Irak y la reciente guerra contra Irak, llamadas convencionales— y de baja intensidad.

Naturalmente que existen otras definiciones para designar los conflictos de baja intensidad; desde la óptica de la insurgencia, se les llama guerras revolucionarias de liberación nacional.

El análisis del contenido teórico de las partes en los conflictos bélicos es sustancial para la comprensión integral de las sociedades y su proceso.

Como hemos visto nosotros en El Salvador, fuimos en alguna medida para ciertos teóricos en los Estados Unidos de América, una especie de "síndrome de Vietnam". Estos utilizaron su experiencia sintetizada en la guerra de Vietnam en el caso salvadoreño en la década del 80.

A finales de la década del 80, ocurre un viraje importante en la política mundial con la crisis del campo socialista encabezado por la Unión Soviética. Sucesos convulsos en diferentes grados de intensidad ocurren en Rumanía, Polonia, Checoslovaquia y continúan en el caso de Yugoslavia con una confrontación bélica interna. Se derriba el "muro de Berlín" que dividía a las dos Alemanias. Se disuelve la Unión Soviética.

Aunque el socialismo como sistema económico continúa existiendo en ciertos países como Corea del Norte, China Popular, Vietnam, Cuba; como bloque, como sistema económico que caracterizaba la confrontación global en el siglo XX, desaparece.

La bipolaridad de los sistemas que duró prácticamente 7 décadas en el mundo, se transforma a finales de la década, y con ello la política internacional de los Estados Unidos basada en la confrontación con la Unión Soviética seguramente sufre modificaciones.

Importancia especial tuvo en la política de Estados Unidos —hacia América Central y consecuentemente hacia El Salvador— el factor de la ingerencia de la Unión Soviética.

Esta importancia quedó registrada en el informe de la Comisión Bipartita para Centroamérica, también llamada Comisión Kissinger, cuando mencionaba que los Estados Unidos no deberían sentirse amenazados por los cambios en los países centroamericanos, incluso los cambios revolucionarios ducían textualmente, pero que deberían preocuparse por la intrusión de potencias agresivas extranjeras en los países de América Central.(18).

Desde luego que con el debilitamiento del sistema socialista, como bloque, el elemento de la bipolaridad e incluso el concepto mismo de conflicto de alta intensidad y sus relaciones con los llamados conflictos de baja intensidad, muy seguramente, será readecuado en la ciencia política y militar de los Estados Unidos.

América Central ya ha sufrido readecuaciones, que enfatizan la necesidad de un nuevo modelo económico político y social libremente determinado y sin ingerencias externas de ninguna clase, según rezan los acuerdos de Esquipulas II firmados en 1987 (19) y son el marco teórico-político del proceso de solución a los conflictos en la América Central de la década del 90.

El Salvador, ya ha sufrido readecuaciones. Una nueva situación política y militar ha sido creada a partir del proceso de solución política al conflicto bélico, que ha tenido un particular desarrollo con la firma de los Acuerdos de Chapultepec entre el Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, en enero de 1992.

Las dos vertientes —la insurgente y la contrainsurgente— han realizado adecuaciones congruentes con la realidad nacional e internacional, transformando a su vez, sus proyectos políticos y militares originales, contando con el apoyo moral y material de la comunidad internacional.

La situación es inédita en la historia nacional y dado los cambios internacionales, podría afirmarse, es inédita en el plano mundial.

Se abre un vasto campo para la teoría y la práctica social, como producto, literalmente, del esfuerzo y sacrificio de toda una generación nacional y mundial.

Quedan pendientes la resolución de los problemas planteados en Esquipulas II, de lograr el modelo económico y social, que se traduzca de manera irreversible en democracia, seguridad, paz y desarrollo.

#### NOTAS:

- (1) Cuvilier, Armand, LA SOCIOLOGIA, Ediciones Mensajero, Bilbao, 1974. Primera Edición: 1970.

Entre las obras de Gastón Bouthoul que menciona Cuvilier, tenemos:

La Guerre, 1953. Traité de Sociologie 1946-1954.

Souver la guerre, 1961. L'Art de la Guerre, Seghers, París, 1962.

"La Polemología —nos dice Cuvilier— comienza cuando el fenómeno de la guerra ya no es aprehendido como la ruptura incomprensible del ritmo y de la vida de la sociedad, sino como —según las palabras de Clausewitz— "la continuación de la política por otros medios".

Para Gorbachev —y esto seguramente será un punto central en la polemología— el principio de Clausewitz está desactualizado debido a que no puede legitimar —ni teórica ni históricamente— en el mundo contemporáneo, el uso de la fuerza militar nuclear para conseguir objetivos políticos pues ello conllevaría a la destrucción de la

humanidad.

"En la actualidad, época de la guerra nuclear, la polemología se atribuye como fin la elaboración de técnicas socio-terapéuticas para "salvar la paz" dice Cuvilier apoyándose en Aron, R., Guerre et Paix entre les nations, Plon, París, 1966.

- (2) Algunas de las citas y el recordatorio de elementos que conformaron nuestras ideas las hemos precisado consultando los bien documentados trabajos:

Bermúdez, Lilia, GUERRA DE BAJA INTENSIDAD REAGAN CONTRA CENTROAMERICA, Siglo XXI Editores, México.

Benítez Maunat, Raúl, LA TEORIA MILITAR Y LA GUERRA CIVIL EN EL SALVADOR, UCA Editores, San Salvador, 1989.

- (3) En el punto de inflexión... "la concavidad (de la curva) cambia desde arriba hacia abajo (y de abajo hacia arriba podríamos agregar, CH) y este es el significado de inflexión"... Bowen, Earl K., MATHEMATICS WITH APPLICATIONS IN-MANAGEMENT AND ECONOMICS, Richard D. Irwin, Inc., Illinois, 1972, p. 333.
- (4) Gray, Wood y Richard Hofstadter (Consultores), RESEÑA DE LA HISTORIA NORTEAMERICANA, Servicio de Información de los Estados Unidos, s.e., s.l., s.f.p.
- (5) Massey, Claudi, EUA EN ARMAS... Stone, Oliver, JFK, fragmento inicial de la película.
- (6) El Diario de Hoy, mayo 1992.
- (7) El Parlamento Centroamericano, por ejemplo, ha señalado:

... "dicho dictamen (de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos de América, que aprueba los secuestros de sospechosos y delincuentes en territorio extranjero) afecta el Sistema Jurídico Internacional y, especialmente, interamericano, al violar los principios de no intervención en los asuntos internos de los pueblos, principios consagrados en la Carta de la Organización de los Estados Americanos, como en la Carta de la Organización de las Naciones Unidas"... La Prensa

Gráfica, San Salvador, 28 de julio, 1992, p.23.

- (8) Examinando algunos momentos de la economía norteamericana, David Potter, profesor de historia de la Universidad de Yale, decía... "más tarde Theodore Roosevelt ascendía a la Presidencia de los Estados Unidos, denunciando a los "malversadores de las grandes riquezas", atacando dramáticamente a los monopolios e invocando el empleo del "gran garrote" para sujetar a los grandes negociantes". Potter, David, LA ECONOMIA NORTEAMERICANA, Tomado de OUTLINE OF MAN'S KNOWLEDGE OF THE WORLD, publicado por McGraw-Hill Book Company, Inc., 1960. Servicio de Información de los Estados Unidos de América.
- (9) Gettleman, Marvin E. y otros, editores, EL SALVADOR: CENTRAL AMERICA IN THE NEW COLD WAR, Grove Press, New York, 1987.
- (10) Dirección General de Estadísticas y Censos, PRIMER CENSO NACIONAL DE POBLACION 1930.
- (11) Anderson, Thomas, MATANZA, EDUCA, Costa Rica, 1977 (?).

Dalton, Roque, MIGUEL MARMOL, EDUCA, Costa Rica, 1977 (?).

Existe también un libro —del que no recordamos el nombre— que es un relato de los acontecimientos de 1932, por parte del director-locutor de la radio nacional en la época; en el período, el autor despachaba diariamente el contenido de las noticias con el General Maximiliano Hernández Martínez.

- (12) Quizás la única biografía —breve por cierto— sea la de Arias, Jorge, FARABUNDO MARTI, EDUCA, Costa Rica, 1976 (?).
- (13) Summers, Harry G., ON STRATEGY. A CRITICAL ANALYSIS OF THE VIETNAM WAR, Dell Publishing Co., New York, 1982.

El libro de Summers en su exposición e incluso

en los epígrafes, está lleno de paradojas y contradicciones —en el sentido filosófico del término—. Por ejemplo menciona que introdujeron en una computadora los datos de los ejércitos de Vietnam del Sur, que contaba con el apoyo de los Estados Unidos y de Vietnam del Norte y preguntaron quién ganaría la guerra... la computadora les respondió que los Estados Unidos y su aliado le habían ganado unos diez años antes, si bien recordamos.

- (14) Taber, Robert, LA GUERRA DE LA PULGA, Editorial ERA, México, 1977 (?).

Taber sostenía examinando los procesos insurgentes de Vietnam, China, Cuba, entre otros países, que los movimientos guerrilleros se desarrollaban como una pulga, reproduciéndose y alimentándose con la sangre de un perro hasta desesperarlo, agotarlo y llevarlo a su muerte.

Sostenía que la forma de contener al movimiento insurgente era la de arrebatarle sus banderas económicas, políticas y sociales y su base en la población. "Sacar al pez del agua", decía Taber, contradiciendo la premisa de Mao de que la relación entre el movimiento guerrillero y la población deben ser como la del pez con el agua.

- (15) Gorbachev, Mijaíl, LA PERESTROIKA, Editorial Diana, México, 1987.
- (16) Summers, Harry, PRINCIPLES ON CENTRAL AMERICA WAR, MILITARY REVIEW, Fort Leavenworth, Kansas, 1985.
- (17) Waghelstein, John, EL SALVADOR MORE VENEZUELA THAN VIETNAM, Eagle, Command Publications, New York, 1984.
- (18) INFORME DE LA COMISION BIPARTITA PARA CENTROAMERICA, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1984, p. 20.
- (19) ACUERDOS DE ESQUIPULAS II en Revista de Estudios Centroamericanos —ECA—, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" —UCA—, San Salvador, agosto-septiembre de 1987, p. 632. ●